

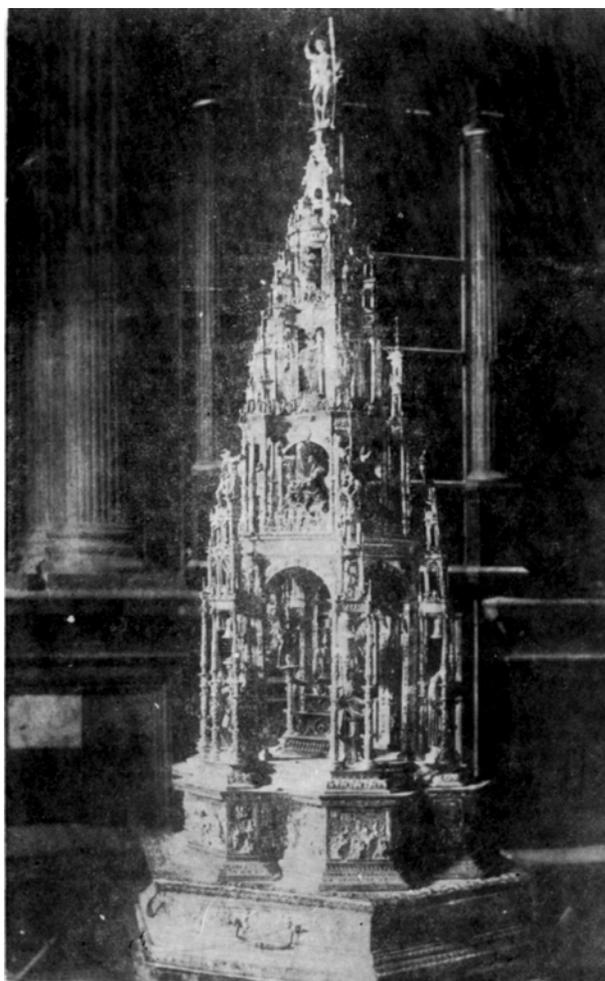
La reconstrucción de la Custodia de Jaén

María Luisa Párraga Martos
Elisa Rueda Quero

En el S. XVI la S. I. Catedral de Jaén encargó al sevillano Juan Ruiz «El Vandalino» la realización de la Custodia procesional del Corpus. El 20 de Diciembre de 1535 tuvo lugar el contrato por el que el platero se comprometía con el Cabildo Catedral a terminarla en un plazo de cuatro años. Cada año debería tener labrada una cuarta parte de la Custodia y una vez finalizado el trabajo una comisión de cuatro plateros (dos elegidos por el orfebre y dos por el Cabildo) daría su aprobación, finalizando así el contrato en 1540.

El costo total de la Custodia ascendió a 1.039.000 maravedís y 101 kgrs., 200 grs., de plata. Medía aproximadamente dos metros de altura y estaba formada por seis cuerpos sobre una peana hexagonal. El viril tenía un diámetro de doce centímetros y entre arcos de medio punto y columnas se esculpieron figuras de ángeles, los Apóstoles, Abraham, Isaac, María y San Juan. Fue uno de los tesoros más queridos de la iglesia de Jaén.

El jueves 11 de Junio de 1936, la Custodia recorrió las calles de la ciudad por última vez.



**Esta fué la custodia procesional del Corpus de la Catedral de Jaén
Se trata de reconstruirla, no solamente en su riqueza artística sino en su riqueza material
Para esa noble empresa necesitamos la ayuda de los buenos católicos de Jaén y de su diócesis**

*Los donativos en dinero y metales preciosos pueden entregarse en el Obis-
pado. Los donativos en dinero pueden también entregarse en cualquiera de
las entidades bancarias y Caja de Ahorros, en cuyos establecimientos de
crédito hay abiertas cuentas corrientes con el título
«PRO CUSTODIA NUEVA DEL CORPUS».*

Con la llegada de la Guerra Civil se procedió a la destrucción de importantes piezas de orfebrería, entre ellas la Custodia de «El Vandalino». El 14 de Agosto de 1936 fue arrojada desde la lonja Norte de la Catedral a la bodega de un camión situado en la calle Campanas, rompiéndose al caer. Luego fue trasladada al Palacio de la Diputación,

Jaén por su nueva Custodia

Alocución pastoral de nuestro prelado, doctor don Félix Romero Menjibar:

•Venerables hermanos y amadísimos hijos de Jaén:

Un día de feliz recordación la piedad eucarística de vuestros antepasados encargó al platero Juan Ruiz la confección de una custodia procesional para llevar en triunfo por calles y plazas a Jesús Sacramentado. El genio del Vandalino supo aprisionar resplandores de arte en las maravillas de una joya que admiraban todos. Jaén había dicho: lo mejor para Cristo. Y durante 397 años la capital del Santo Reino adoró la Eucaristía en el trono luminoso de la más valiosa orfebrería española. Aquella custodia era la alegría y el orgullo de Jaén porque podía ofrecer al Sacramento del Amor lo que, atónitos, admiraban propios y extraños.

Otro día aciago, en 1936, las filigranas de plata, las columnitas y do-seletes, los arcos y las esculturas desaparecieron al ser destrozadas, fundidas y transformadas en unos lingotes de metal. La injuria artística unióse con el sacrilegio delicto, y en la historia de Jaén quedó pendiente una deuda: la de reparar y desagraviar al Buen Jesús, devolviéndole el trono que la maldad de los hombres le arrebató.

El Jaén católico sintió la pérdida y la ofensa como herida abierta en la carne de su entraña secularmente cristiana. La sintió y aún la siente.

¿Por qué no nos lanzamos a la empresa de reproducir en lo posible la custodia desaparecida, sustituyéndola por otra que se le asemeje en traza y riqueza artística y en valor material? Otras capitales lo han llevado a cabo. La empresa no es insuperable. Jaén tiene fe, amor y posibilidades para acometerla con garantías de éxito. Lo que hicieron nuestros mayores, ¿por qué no vamos a poder hacerlo nosotros? El deseo ardiente que abrigamos se convierte hoy en pregón público al aire del día del Corpus en las páginas del diario «JAÉN». Más aún: el pregón es propósito y decisión, después de conocer la actitud y el fervor eucarístico de nuestras católicas autoridades, de los Cabildos Catedral y Municipal, de personas representativas y de hijos ilustres de esta tierra bendita.

Con el pensamiento puesto en Dios y con el ánimo resuelto a ejecutar esta obra, por la gloria del Santísimo Sacramento y por el prestigio religioso de Jaén, queremos que resuene esta llamada en la conciencia de todos. Nunca cerrásteis los oídos a la voz del Pastor, cuando os pidió auxilio y colaboración en graves momentos o tareas difíciles y costosas. La causa para la cual os pedimos ahora cooperación generosa es la más sublime: la gloria de Dios en el triunfo de la Eucaristía. Que el santo y seña sea éste: Jaén por su nueva custodia para Jesús Sacramentado.

¡Todos decididos a reparar la injusticia! ¡Todos dispuestos a ayudar a la gran empresa! ¡Todos deseosos de rendir un ferviente homenaje de desagravio al Amor de los Amores!

En la fiesta del Corpus Christi de 1963.

† FÉLIX Obispo de Jaén.

IMPRESA Y PAPELERIA OROS-JAÉN

sede del Gobierno Civil, y allí se intentó fundir con un crisol traído de la Escuela de Artes y Oficios. Más tarde, según Juan Montijano Chica, fue llevada a Linares, donde se fundió en lingotes.

El pueblo de Jaén nunca asimiló su pérdida y en Junio de 1944 se buscó una solución: se construyó un templete para una Custodia anónima del S. XVII que mide 77 cms. de altura y está compuesta de dos cuerpos labrados en plata sobredorada. Fue entonces cuando el canónigo magistral de la S. I. Catedral, D. Antonio Ferreiro López, a través de un artículo en la revista local Paisaje, inspira la idea de reproducir la desaparecida Custodia: «¡Ay del pueblo de Jaén si no sabe escuchar ese llanto con que la Catedral de Vandalino llama, pide y exige a su hermana la Custodia del Vandalino...! ¡Sería tanto como no sentir herida su propia alma!». ¹

Casi veinte años después, el 13 de Junio de 1963, coincidiendo con la festividad del Corpus, el obispo de la Diócesis, D. Félix Romero Mengíbar, hace un llamamiento a los vecinos de Jaén con la idea de recaudar fondos para hacer una reproducción de la desaparecida Custodia. Su alocución apareció en el *Diario Jaén* seguida de un artículo del canónigo D. Juan Montijano Chica, que daba algunos datos históricos y artísticos sobre la desaparecida pieza. ²

Presentamos una de las hojas que se repartieron a la entrada de los templos el día del Corpus, con la imagen de la Custodia en el anverso y la alocución pastoral en el reverso. Bajo una fotografía de la desaparecida Custodia, el Obispo exhortaba a los fieles a contribuir con donativos (dinero u objetos de oro, plata y piedras preciosas). Para ello se abrió una cuenta con el nombre «PRO CUSTODIA NUEVA DEL CORPUS».

La repercusión no se hizo esperar, y se formaron dos comisiones, una de Honor y otra Ejecutiva. Los primeros en contribuir fueron el Obispo, con 50.000 pesetas y el Cabildo Catedral con 25.000 pesetas y 10 kg de plata y 15 kg de oro. Las listas de donantes se fueron publicando en el *Diario Jaén* a cargo de D. Juan Montijano Chica.

También se buscó información gráfica y documental sobre la pieza, con el objeto de hacer la nueva obra lo más parecida posible y el 7 de Septiembre de 1964 el orfebre elegido, D. José Puigdollers O. Vinader, presentó su proyecto en Jaén. El presupuesto se fijó en 1.750.000 ptas.

Más tarde hubo discrepancias artísticas y hasta 1977 no se reiniciaron los trabajos. Pero fue en 1983 cuando por fin empezó la última fase, gracias a un importante donativo anónimo, en los Talleres de Villarreal, de Camas (Sevilla), a cargo de Francisco de Toro Plaza.

El 29 de Mayo de 1986, coincidiendo con el día del Corpus, la nueva Custodia recorría las calles de Jaén.

¹ PAISAJE: *Crónicas Históricas de la Provincia de Jaén*, núm. 2, Julio 1944, pág. 34-36

² DIARIO JAÉN, 13 de Junio, 1963